

Atanatiya Sutra (DN:32)

El conjuro mágico Atanata

Trad.Por Jñanavajra

Así lo he oído:

En una ocasión, el Bendito moraba en la Cima de los Buitres, cerca der Rajagaha (Rajagir).

Entonces los cuatro grandes reyes, guardando las cuatro direcciones, con un gran ejército de Yaksas, de Gandharvas, de Kumbhandas, de Nagas; habiendo posicionado a sus tropas; habiendo instalado barricadas de soldados en las cuatro direcciones, se presentaron frente al Bendito, cuándo la avanzada la noche, iluminaron la Cima de los Buitres con su brillo, saludaron al Bendito y se sentaron a un costado. De entre los Yaksas que los seguían, algunos saludaron al Bendito, y se sentaron a un costado; algunos intercambiaron saludos con el Bendito, conversando en una manera amistosa y cortés, sentándose a un costado; algunos lo saludaron con las palmas juntas, y se sentaron a un costado; algunos anunciaron su nombre y linajes, y se sentaron al costado; algunos se sentaron al costado en silencio.

La situación

Entonces el gran rey Vaisravana, quién se encontraba sentado a un costado, le dijo al Bendito:

Señor venerable, hay eminentes Yaksas a los que el Bendito no cae en gracia y hay eminentes Yaksas contentos con el Bendito. Hay Yaksas de rango medio a los que el Bendito no cae en gracia y hay eminentes Yaksas contentos con el Bendito. Hay Yaksas de rango bajo a los que el Bendito no cae en gracia y hay eminentes Yaksas contentos con el Bendito. En general, para los Yaksas, el Bendito no es agradable. ¿Por qué razón sucede esto?

Bueno el bendito enseña el Dharma de abstenerse de matar, robar, de la conducta sexual incorrecta, del mentir y del licor que causa intoxicación y negligencia. Para ellos, estas enseñanzas son intragables.

Seguramente, en algún punto, Señor, ellos son discípulos del Bendito. Frecuentan los bosques y selvas remotas, dónde no hay sonido, no hay tumulto, dónde las brisas no conocen el contacto humano y es un buen lugar para recluirse y contemplar. Hay Yaksas eminentes que erran en estos bosques, sin tener fé en el Buda.

Señor, que el Bendito conozca el conjuro Atanata, la protección mágica mediante la cuál los Yaksas son pacificados, así los monjes, monjas, laicos y laicas conocerán la paz y morarán guardados, protegidos y a salvo.

El Conjuro

El Bendito consintió mediante su silencio. Entonces, el gran rey Vaisravana, sabiendo que poseía el visto bueno del Bendito, recitó el conjuro Atanatiya:

Homenaje a Vipassi (El Buda) quién posee el ojo de la gnosis y gran esplendor.
Homenaje a Sikhi (El Buda) compasivo hacia todos los seres.

Homenaje a Vessabhu (El Buda) libre de toda mácula y poseedor de la energía ascética. Homenaje a Kakusanda (El Buda), el conquistador de la quíntuple hueste de Mara.

Homenaje a Konagamana (El Buda) que purificó todas las máculas, y que vive la santa vida. Homenaje a Kassapa (El Buda) que está libre de toda falta.

Homenaje a Angirasa (el Buda Gautama), el hijo de los Sakyas, brillante, que ha proclamado el Dharma que acaba con el sufrimiento.

Aquellos que en el mundo han extinguido (las llamas de la pasión), y percibieron mediante el Vipashyana las cosas como son, nunca hablan incorrectamente de nadie; son hombres poderosos, libres de miedo.

Gautama, querido por los dioses y los hombres, poseedor de sabiduría y virtud, poderoso y temerario, todos te rinden homenaje.

Cuándo el sol resplandeciente, simiente de Aditi, surge con su orbe, entonces la noche cesa y se denomina el día. La dirección dónde surge es el Este. Allí existe un océano vasto y profundo.

Esta capa de agua es conocida como el océano. Al Este (de la montaña Meru) es el denominado cuadrante oriental.

Custodio de este cuadrante es el gran rey Dhrtarastra quién tiene una corte de vasallos y es el Señor de los Gandharvas.

Atendido por los Gandharvas disfruta de sus bailes y canciones. Muchos son sus hijos, de un solo nombre, así lo he oído.

Ochenta y diez son, Indra es su nombre y poderosos son. Ellos también, viendo al Buda, pariente solar, poderoso y temerario, lo saludan desde lejos: Homenaje a tí, único entre los hombres; gloria a tí, mas noble de la humanidad.

Por tu omniciencia, has visto a la humanidad con el ojo del conocimiento, aún los no humanos te respetan. Esto hemos escuchado. Por lo tanto, le solicitamos a los Yaksas que te rindran homenaje, a tí Gautama, el Buda Conquistador. Ellos también dicen: Reverenciamos a Gautama, el Conquistador, reverenciamos a Gautama, quién posee sabiduría y virtud

La dirección dónde los zombies, traidores, los asesinos, los feroces bandidos y los engañosos es la dirección a la derecha de la montaña Meru y se llama el cuadrante del Sur. El custodio de este cuadrante es un gran rey llamado Virudhaka quién tiene un séquito de vasallos y es el soberano de los Kumbhandas. Atendido por los Kumbhandas disfruta de sus cantos y su baile.

Muchos son sus hijos , todos de un nombre, así he oído. Ochenta y diez son, de nombre Indra y poderosos son ellos.

Ellos también, al contemplar al Buda, pariente solar, poderoso y temerario, lo saludan desde lejos: Homenaje a tí, único en la humanidad; gloria a tí, el mas alto entre los hombres.

Por tu omniscencia, has mirado a la humanidad con un ojo de sabiduría, por lo que aún lo no humanos te reverencias. Esto hemos escuchado a menudo. Por lo tanto le solicitamos a los Yaksas homenajear a Gautama el Buda. Ellos dicen: Reverenciamos a Gautaman el conquistador, reverenciamos a Gautama quién tiene conocimiento y virtud.

Cuándo el sol resplandeciente, simiente de Aditi, se pone con su orbe, entonces el día cesa y se denomina la noche. La dirección del poniente es la del oeste. Allí existe un océano amplio y vasto.

Esta capa de agua se conoce como el océano. El oeste de la Montaña Meru es conocido como el cuadrante del Oeste.

Custodio de este cuadrante es el gran rey Virupaksa quién tiene una corte de vasallos y es el Señor de los Nagas.

Atendido por los Nagas, disfruta de sus cantos y bailes. Muchos son sus hijos, todos de un nombre, así lo he oído.

Ochenta y diez son, de nombre Indra y poderosos son ellos. Ellos también, al contemplar al Buda, pariente solar, poderoso y temerario, lo saludan desde lejos: Homenaje a tí, único en la humanidad; gloria a tí, el mas noble entre los hombres.

Por tu omniscencia, has mirado a la humanidad con un ojo de sabiduría, por lo que aún lo no humanos te reverencias. Esto hemos escuchado a menudo. Por lo tanto le solicitamos a los Yaksas homenajear a Gautama el Buda. Ellos dicen: Reverenciamos a Gautaman el conquistador, reverenciamos a Gautama quién tiene conocimiento y virtud.

Donde yace el delicioso Uttarakuru, el continente del norte, dónde las torres de la hermosa Montaña Meru, dónde nacen hombres que que son generosos y desapegados.

Ni siembran ni aran. Las cosechas crecen espontáneamente para ellos.

El arroz, purgado de polvillo y de cáscara, claro y de perfume dulce, es cocido en vasijas doradas; esta es su comida.

Cabalgan vacas como caballos, para ir de un lugar a otro.

Usan como vehículos a hombres, mujeres y niños, viajando sobre ellos de un sitio a otro.

Montados en vehículos, tales como elefantes y caballos, ellos, los Yaksas del rey Vaisravana, viajan en todas las direcciones.

Este rey tiene un séquito, posee elefantes y caballos en los que cabalga. También tiene carros celestiales, palacios y palaquines. Tiene ciudades construídas sólidamente en las ciudades celestiales.

Sus nombres son Atanata, Kusinata, Parakusinata, Natapuriya, Parakusitanata. Al norte, la ciudad de Kapilavata, al sur Janogha, y ciudades llamadas Navanavati, Ambara-ambaravati y el reino de Alakamanda. Oh, feliz (el Buda), este Kuvera (otro nombre de Vaisravana) tiene un reino llamado Visna, por lo tanto el gran rey Kuvera es llamado Vaisravana. Hay Yaksas de este rey que investigan secretos y los sacan a la

luz Son Tatola, Tattala, Tatotala, Ojasi, Tejasi, Tatojasi, Suro, Raja o Sura-raja, Arittho, Nemi o Arittha-nemi. Allí, en el reino Vissana está el lago Dharani dónde nubes cargadas de agua descansan. Y está la sala llamada Bhagalavati dónde los Yaksas se reúnen.

En aquella sala existen árboles llenos de frutas perpétuas. En esos árboles viven innumerables pájaros. Se escucha el grito de grullas y pavos reales, y la canción melodiosa de los cucúes.

Cerca del lago, el grito de las aves, Vive!, Vive! es escuchado. El ave llamado *Ottvacittaka*, el gallo de la jungla, los cangrejos y las aves Pokkharasataka vagan por el bosque.

Allí, el grito del loro, las aves myna y el dandamanavaka es escuchado. Y el lago de loto de Kuvera es hermoso en todas las estaciones.

Esa dirección, al norte de la Montaña Meru, es llamada el cuadrante del Norte. El custodio de ese cuadrante es el gran rey llamado Kuvera, quién tiene un séquito de sirviendo y es Señor de los Yaksas. That direction (to the North of Mount Meru) is called by people the quarter of the North. The custodian of this quarter is a great king named Kuvera who has a retinue of attendants, and is sovereign lord of the Yaksas. Atendido por los Yaksas, disfruta de sus cantos y su baile.

Muchos son sus hijos, todos de un nombre, así lo he oído.. Ochenta y diez son, de nombre Indra y poderosos son ellos.

Ellos también, al contemplar al Buda, pariente solar, poderoso y temerario, lo saludan desde lejos: Homenaje a tí, único en la humanidad; gloria a tí, el mas noble entre los hombres.

Por tu omniscencia, has mirado a la humanidad con un ojo de sabiduría, por lo que aún lo no humanos te reverencias. Esto hemos escuchado a menudo. Por lo tanto le solicitamos a los Yaksas homenajear a Gautama el Buda. Ellos dicen: Reverenciamos a Gautaman el conquistador, reverenciamos a Gautama quién tiene conocimiento y virtud.

Oh, Feliz, esta es la protección Atanata por la cuál los monjes y las monjas, los laicos y las laicas pueden vivir felices, guardados, protegidos e incólumnes.

El modo de uso

Si cualquier monje o monja, laico o laica aprende de corazón esta protección Atanata y la conoce a la perfección, y si algún no humano macho o hembra, un Yaksas, jóven o doncella Yaksas, ministro Yaksas o cualquier Yaksas, Gandharva macho o hembra, etc, Kumbhanda macho o hembra, etc, Naga macho o hembra, etc, se acercase a él o ella, o se sentara o tirara frente a él o ella con mala intención, ese no humano no tendrá lugar de descanso, ni refugio en el reino de Alakamanda. No podra reunirse en las asambleas de Yaksas. Tampoco podrá ser aceptado o buscar matrimonio, será insultado y si otro no humano lo vé, le pondrá un plato en su cabeza que partirá de un golpe en siete pedazos.

Oh, Feliz, hay no humanos que son fieros, violentos, vengativos; esos no humanos no aceptan a los cuatro reyes ni a sus enviados. Son llamados los rebeldes ante los grandes reyes. Aúnen el reino de Magadha, los ladrones no obedecen a su rey, ni a sus ministros ni oficiales, por lo tanto, se rebelan frente a su reinado; igual sucede con los no humanos y por lo tanto se los llama rebeldes.

Oh, Feliz, si un no humano macho o hembra, un Yaksas, jóven o doncella Yaksas, ministro Yaksas o cualquier Yaksas, Gandharva macho o hembra, etc, Kumbhanda macho o hembra, etc, Naga macho o hembra, etc, se acercase a él o ella, o se sentara o tirara frente a él o ella con mala intención, la persona molestada debería avisarle a los grandes Yaksas, los poderosos comandantes Yaksas, diciendo Este Yaksas/espíritu/etc. me está molestando/quiere poseerme/me incomoda/me asalta/me lastima/me lastima mucho y no me deja en paz!

¿Quiénes son los Yaksas, poderososo Yaksas y los comandantes que se pueden invocar para destruir a quién nos molesta?

Indra, Soma, y Varuna, Bharadvaja, Pajapati, Candana, Kamasettha también, Kinnughandu, Nigahandu, . Panada, Opamanna también, Devasata y Matali, Cittasena y Gandharva, Nala, Raja, Janesabha, Satagira, Hemavata, Punnaka, Karatiya, Gula, Sivaka, Mucallindra también, Vessamitta, Yugandhara,. Gopala, Suppagedha también, Hiri, Netti y Mandiya, Pañcalacanda, Alavaka, Pajjunna, Sumana, Sumukha, Dadamukkha, y junto a ellos Serisakka.

Estos son los grandes Yaksas, los poderosos comandantes Yaksas, diciendo Este Yaksas/espíritu/etc. me está molestando/quiere poseerme/me incomoda/me asalta/me lastima/me lastima mucho y no me deja en paz!

Oh, Feliz, esta es la protección Atanata por la cuál los monjes y las monjas, los laicos y las laicas pueden vivir felices, guardados, protegidos e incólumnes.

La despedida

Oh, Feliz, dijeron los cuatro Reyes, es momento que partamos, dado que tenemos gran número de obligaciones

Grandes reyes, es tiempo que partan, dijo el Buda

Los cuatro grandes reyes entonces se levantaron de sus asientos y saludaron al Bendito, recorriéndolo desde su lado derecho y luego desaparecieron. De entre los Yaksas sentado, algunos hicieron lo mismo, otros conversaron amistosamente con el Buda y desaparecieron; otros lo saludaron con manos juntas y desaparecieron; algunos se despidieron repitiendo su nombre y linaje y otros partieron en silencio.

Cuando la noche hubiese pasado, el Buda le dijo a los monjes, palabra por palabra, lo que los reyes dijeron y agregó: Aprended, monjes, el conjuro Atanata, usádlas constantemente y manténgalas en su conciencia. Este conjuro es en vuestro beneficio y mediante él, los monjes y las monjas, los laicos y las laicas pueden vivir felices, guardados, protegidos e incólumnes.

Estas fueron las palabras del Bendito. Los monjes que lo escucharon se regocijaron al recibir estas enseñanzas.